

Zonas de exploración en los estudios comparados por Oscar Vallejos

1.

El *Curso de Lingüística General* de Ferdinand de Saussure expresa dos puntos clave para el nuevo estudio del lenguaje: la articulación de una trama conceptual motivada por la búsqueda de autonomía disciplinar y la impugnación del método comparado: “Se da por supuesto que el astrónomo observa y calcula, que el crítico critica, que el historiador cuenta, y que el lingüista *compara*. ¿Por qué tiene que comparar el lingüista, o por qué su oficio tiene que condenarlo a comparar?” (de Saussure, 2002: 154-155).

10 11

La exigencia de autonomía disciplinar requiere, para de Saussure, un deslinde, que no se confunda, entre literatura, filología y lingüística; para la lingüística la literatura “no [es] más que” (de Saussure, 2002: 154) un documento del idioma y la filología presenta una unidad difusa: “el filólogo podrá convertirse en ocasiones, momentáneamente, en arqueólogo, jurista, geógrafo, historiador, mitólogo, etcétera.” (de Saussure, 2002: 156) En la operación de separación, se configuran a la vez el estudio lingüístico del lenguaje y la formación de una “erudición puramente literaria”. La filología no puede configurarse así puesto que “en ocasiones, momentáneamente” se transforma en la disciplina de los autores leídos o comentados. Esta peculiar temporalidad de la filología de hacerse cargo de, o cruzarse al tema del que habla el texto estudiado, desbarata el principio de autonomía y deslinde que emblemáticamente de Saussure lega a la teorización sobre lo humano y lo social en el siglo veinte.

Said llama la atención sobre cómo la filología decimonónica se ocupó de reubicar el lenguaje en el orbe de lo humano: “haber entendido el lenguaje en los términos seculares puramente lingüísticos” (Said: 364). Parece que esta reubicación del lenguaje hecha por la filología prepara el terreno al trabajo saussureano. Esta condición advierte sobre dos cuestiones. Una es que comprender la lingüística y los estudios literarios requiere buscar más allá de sus propios lindes. La otra, revela lo que podría llamarse *condición filológica* en los estudios vinculados con el lenguaje: “en ocasiones, momentáneamente” hacer el pasaje de una disciplina a otra es constitutivo del trabajo sobre/con el lenguaje. Esta condición filológica del conocer sobre lo humano es lo que se exhibe con intermitencia en las transformaciones de las humanidades y las ciencias sociales en los últimos años. La cercanía de estas transformaciones torna difícil la comprensión de su naturaleza, realidad y alcance.

La puesta en primer plano de vínculo del mundo con las palabras desencadena un número creciente de programas teóricos y críticos. El llamado giro lingüístico, por inadecuado que sea este mote, indica un movimiento hacia el lenguaje como documento. Si de Saussure advierte que para la lingüística, la literatura se convertía en documento, ahora el lenguaje todo se ha vuelto documento: “Para comprender nuestra época y nuestra situación actual, hay mucho que esperar de la historia de la lengua, porque ésta es inseparable de la historia de las sociedades, del saber, de

los poderes técnicos, y por esa razón tiene valor de indicio.” (Starobinski, 1999: 11) La condición filológica opera pues en ambas direcciones, sólo que en lugar de ser en ocasiones, momentáneamente, presenta un carácter más permanente. Aquí se despeja una zona de exploración para los estudios comparados.

2.

Lugar sin límites es la expresión que uso para caracterizar una (mi) aspiración sobre el mundo intelectual en el que trabajo: una aspiración epistémica y vital que requiere una formulación crítica. Como se sabe, muchos de los más avanzados investigadores en el campo de las humanidades y las ciencias sociales declaran que las fronteras disciplinares se borran, o deben hacerlo, dada la naturaleza de las preguntas o problemas que se quieren resolver. Quentin Skinner, por ofrecer un ejemplo prominente, plantea:

Espero que estas reflexões possam instigar outros a reconsiderarem o caráter literario de outras obras da filosofia social e política do início da era moderna. Digo isso não apenas por querer incentivar os historiadores do intelecto a trabalharem mais “cruzando a linha divisoria” entre os textos literarios e outros históricos, mas por descreer da existencia de qualquer linha divisoria dessa natureza. (Skinner, 1996: 29)

Skinner expresa la condición filológica pero en un sentido contrario. Igual se resiste a pensar que haya líneas que cruzar: esta es la experiencia que me interesa expresar y explorar. Habitar esta condición sin límite requiere de nuevas formas de atención. Al dar expresión a esta aspiración sobre el mundo intelectual ya loteado, dividido por las disciplinas y la especialización, se ofrece una zona de exploración a los estudios comparados.

Hay una expresión muy negativa, quizá la peor, que se usa positivamente: *vigilancia epistemológica*. No sé cómo llegó incluso a ser usada por estudiosos progresistas. Muestro la traducción del texto de Bourdieu, Chamboredon y Passeron:

La vigilancia epistemológica se impone particularmente en el caso de las ciencias del hombre, en las que la separación entre la opinión común y el discurso científico es más imprecisa que en otros casos. (Bourdieu et al., 1973: 27)

Si la vigilancia se impone sobre la imprecisa separación, la aspiración al lugar sin límites, la aspiración a habitarlo, está bajo vigilancia. ¿Qué se vigila, cómo y por qué? Skinner no parece descreer de cualquier línea divisoria, sino de las de “essa natureza”: ¿será la línea de separación entre la opinión común y el discurso científico de esa naturaleza? Si para los textos de filosofía social y política en el inicio de la era moderna no se puede aislar lo literario de lo que se reconoce como el contenido filosófico, sociológico o político, quizá esto nos advierta que, por más que se los vigile, no se puede aislar los textos de sociología y de ciencias humanas. ¿Pero separarlos de lo literario o de la opinión común? Se nos llama a explorar qué se expresa con “literario”, con el “carácter literario” de los textos. En todo caso, se hace visible que al dar expresión a esta aspiración intelectual se expresan también formulaciones teóricas.

3.

La retórica de las fronteras o de los lindes constituye la modernidad. Bruno Latour (1991) sostiene que la más importante operación moderna, lo que nos hace modernos, es la operación de separación entre lo humano y lo no-humano: una manera otra de ofrecer la distinción entre naturaleza y cultura. Pero, continua Latour, la modernidad bien leída es una conjunción entre la proliferación de híbridos (humanos/no-humanos inseparables) y una operación de purificación: la retórica de la no contaminación y de la pureza. En los últimos años, quizá desde los años sesenta, asistimos a un reconocimiento epistémico y político de los híbridos: *cyborg* es la figura irónica y blasfema que Donna Haraway ofrece al feminismo y a los estudios culturales. *Cyborg*: una figura que muestra la irrupción de los híbridos desestabilizadores de las conceptualizaciones y de las modalidades enunciativas estándar. Hay que explorar cómo hacer frente a los híbridos, qué formas de acceso/convivencia/proliferación desarrollar. Latour sostiene que la irrupción de los híbridos en tanto híbridos hace reescribir la historia de la modernidad: *nunca fuimos modernos* es su eslogan. Si este eslogan debe traducirse en formas de leer, los estudios comparados ofrecerían el más rico punto de partida; sin embargo, los materiales que están al uso no suelen ser éstos. Aquí hay también una zona de exploración potencialmente reflexiva sobre el modo de circulación del conocimiento comparado.

12 13

4.

Se acaba de publicar *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos* de Horacio Tarcus. Este libro es el resultado de un trabajo monumental que Tarcus inscribe en varios registros. Uno de ellos es el del estudio de la recepción mundial del marxismo y de su recepción en la Argentina. Como dice el texto, el trabajo forma parte de un proyecto por comprender el marxismo latinoamericano y no, el marxismo *en* latinoamérica. El trabajo se articula, sin que lo diga, en una tradición de estudios latinoamericanos que Susana Zanetti caracteriza como atento a enfoques comparatísticos. En la justificación teórica del estudio de recepción, Tarcus pone a la vista la centralidad que los estudios de teoría literaria tienen para lo que él llama historia intelectual: de Jauss a Bloom y Block de Behar se convocan para mostrar la naturaleza del trabajo con los textos y las voces de los receptores de Marx y del marxismo en la Argentina. No es inusual el reconocimiento de la importancia de la teoría literaria última en las diversas disciplinas humanas y sociales, pero tampoco es inusual que esa teoría literaria no alcance a iluminar el

punto ciego de estas disciplinas: la naturaleza literaria de sus (propios) textos. Todavía se lee que es un “cuerpo novedoso y productivo de preguntas” lo que parece central a la captación de la nueva historia intelectual. La naturaleza literaria de los textos históricos, sociológicos, antropológicos se estudia o reconoce en otros textos pero no afecta al propio texto. La teoría literaria última se enfrentó a este problema asumiendo un principio de no separación: la teoría es literaria en un sentido sustantivo. El conocimiento de la naturaleza literaria de los textos tiene efectos diversos, algunos asumidos y declarados, otros en evaluación.

Stanley Cavell (1988) escribe que el texto central de Kant, *Crítica de la razón pura*, es, en su mayor parte, literario. El interés digamos, filosófico por este texto no puede ser separado de su interés literario: “he querido entender la filosofía no como un conjunto de problemas sino como un conjunto de textos. Esto para mí significa que la contribución de un filósofo – en cualquier caso de un pensador creativo – al tema de la filosofía no ha de entenderse como una contribución a, o de, un conjunto de problemas dados aunque tanto los historiadores como los no historiadores del tema son proclives a suponer que así es como hay que entenderla.” (Cavell, 1979: 38) Reconocer esta condición afecta el propio trabajo de Cavell que no esquiva el (su) tema sino que se mide con él y recibe sus consecuencias. Lee así por ejemplo, el texto de Poe “El demonio de la perversión” como una respuesta al *cogito* cartesiano; como el “equivalente ficcional” al problema filosófico del *cogito* y la existencia. Cavell escribe filosofía presionando sobre la lengua inglesa. ¿Lee textos literarios Tarcus para comprender la recepción del marxismo en la Argentina? Esto que pasa con el texto de Tarcus y que no pasa en los de Cavell, es una zona de exploración para los estudios comparados para comprender la recepción de los motivos, modalidades, enconos, apuestas, aciertos de las teorías literarias.

5.

El nuevo número de *El hilo de la fábula* presenta distintas voces, diversos objetos, variados lugares para ver. Trabajo polifónico el de editar una revista como esta. Es un modo de actuar formas de entender el trabajo intelectual, es un modo de apuesta al saber siempre otro que los estudios comparados producen. En la periferia, en una orilla del Paraná, en memoria siempre de nuestra maestra y amiga, Dina San Emeterio, ofrecemos este *Hilo siete*.

Bibliografía

- BOURDIEU, P., CHAMBOREDON, J.C. Y PASSERON, C.: (1973) *El oficio de sociólogo*, Siglo XXI, México, 1999. [Traducción de FERNANDO AZCURRA]
- CAVELL, S.: (1979) *Reivindicaciones de la razón*, Síntesis, Madrid, 2003. [Traducción de DIEGO RIBES]
- (1988) *In Quest of the Ordinary. Lines of Skepticism and Romanticism*, The University of Chicago Press, Chicago. [Hay traducción al castellano de DIEGO RIBES]
- DE SAUSSURE, F.: (2002) *Escritos sobre lingüística general*, edición, introducción y notas de Simon Bouquet y Rudolf Engler, con la colaboración de Antoinette Weil, Gedisa, Barcelona, 2004. [Traducción de CLARA LORDA].
- LATOUR, B.: (1991) *Nunca fuimos modernos: ensayo de antropología simétrica*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2007. [Traducción de VÍCTOR GOLDSTEIN]
- SAID, E.: (1983) *El mundo, el texto y el crítico*, Debate, Madrid, 2004. [Traducción de RICARDO GARCÍA PÉREZ]
- SKINNER, Q.: (1996) *Razão e Retórica na Filosofia de Hobbes*, Editora UNESP/Cambridge U.P., Sao Paulo, 1997. [Traducción de VERA RIBEIRO]
- STAROBINSKI, J.: (1999) *Acción y reacción. Vida y aventuras de una pareja*, Fondo de Cultura Económica, México, 2001. [Traducción de ELIANE CAZENAVE TAPIE ISOARD]
- TARCUS, H.: (2007) *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*, Siglo XXI, Buenos Aires.